

Las amistades en el aula de primaria

Título: Las amistades en el aula de primaria. **Target:** Maestros de Primaria. **Asignatura:** Todas. **Autor:** Rosario Sánchez Andreu, Maestra, especialidad en educación musical. Profesora de piano y de lenguaje musical, Maestra en escuela pública de la Región de Murcia.

“Una relación estable afectiva, marcada por la preferencia, reciprocidad y afecto positivo compartido”. Así suelen definir los psicólogos la palabra "amistad".

Cada niño puede dar una definición diferente de lo que es amistad, pero todos coinciden en que un amigo tiene algo que no tienen los demás niños con los que se relacionan. La amistad es una relación de afecto mutuo entre las dos o más partes implicadas. Para que exista amistad, el afecto ha de ser recíproco.

El razonamiento sobre la amistad puede cambiar con la edad: los niños pequeños no tienen la misma concepción de lo que es amistad que los niños mayores, capaces de tener en cuenta aspectos más abstractos de la amistad. Aquí algunas frases típicas sobre lo que es amistad para los niños dependiendo de sus edades:

- Niños de 5 a 7 años: "Este niño es mi amigo porque me deja sus cosas y quiere jugar conmigo".
- Niños de 8 a 10 años: "Para mí un amigo es el que te ayuda siempre que se lo pides".
- Niños de 11 años: "Creo que un amigo es alguien a quien le puedes contar tus cosas, tus problemas y además te comprende".

Los amigos no se seleccionan fortuitamente. El factor general para la formación de amigos es la similitud. Existen diversos tipos de similitudes: la edad, el sexo, y la raza.

Los niños eligen para que sean sus amigos a otros niños que sean similares a ellos, aunque a veces pueden buscar a niños que sean mas populares que ellos o que tengan un nivel socio-económico mas alto.

La mayoría de los niños suelen elegir amigos de la misma edad, amigos del mismo sexo(desde los años preescolares y sigue hasta la adolescencia) y amigos de la misma raza: aunque del 80 al 90% de adolescentes manifiestan que tienen amigos de otra raza, casi todos coinciden en que solo ven a esos amigos en la escuela y no en otros contextos.

Hay muchos niños similares en edad, sexo y raza, pero no todos son elegidos como amigos: además de la similitud general con un compañero hay una similitud específica en conductas e intereses, lo que los psicólogos llaman homofilia de conducta. Los niños que posteriormente se hacen amigos son mas similares inicialmente que los niños que no llegan a ser amigos, y los niños que son amigos se hacen más similares a través del tiempo. Para algunos niños, hacer amigos es fácil pero, generalmente, este es un proceso complicado.

La conducta es diferente con los amigos y con los no amigos. Ayudar a quien necesite tu ayuda y compartir cosas con los demás forman parte de la conducta prosocial. Parece lógico que las conductas prosociales sean mas posibles con los amigos, pero hay quienes piensan que no es así porque a veces, los amigos actúan de forma rival y competitiva, y no se ayudan tanto como se supone que sería lógico y natural.

“Cuando una persona hace algo a lo que una segunda objeta”: esa es la definición que los psicólogos dan a conflicto. Los conflictos son mas frecuentes entre los amigos porque pasan mas tiempo juntos, pero generalmente son menos agudos que los que se dan entre los que no son amigos.

Los niños que son amigos suelen hablar más que los demás sobre sus sentimientos, y estas revelaciones íntimas crecen cuando los niños crecen y llega la adolescencia. La intimidad es mucho más importante para los adolescentes que para los pequeños (sobre todo para las chicas).

Con respecto a los efectos de la amistad, aquí algunas ventajas de crecer con amigos: tener amigos hace que aumente la autoestima del niño, aunque puede ser también que los niños con autoestima alta tengan mayor éxito al hacer y mantener amistades; tener amigos hacen que los niños se adapten mejor a la escuela y obtengan mejores resultados.

El apoyo social es importante para el niño. También lo son los apoyos emocionales, informativos y el compañerismo. Los niños necesitan primero el apoyo de sus padres y a continuación el de sus amigos.

TIPOS DE NIÑOS QUE ENCONTRAMOS EN UN AULA

Los populares

Un niño popular es aquel que es apreciado por sus compañeros. En términos sociométricos, los niños populares reciben puntuaciones altas: tienen muchas elecciones positivas y muy pocas (a veces ninguna) negativas. En los sistemas de clasificación sociométrica se les denomina a veces “estrellas”.

Los niños identificados por los compañeros como apreciados suelen ser los mismos que los maestros identifican como populares.

Los niños populares llegan a serlo porque se comportan de formas que los demás niños consideran atractivas. Los niños populares suelen ser más propicios a hacer amistades. Hacen amigos en una forma de ritmo cuidadoso, se muestran sensibles ante las necesidades de los demás niños y se comunican con efectividad tanto en el papel de hablante como en el de oyente, y saben arreglar pequeños conflictos de forma que todas las partes estén de acuerdo utilizando el razonamiento.

Los rechazados

Un niño rechazado es aquel que recibe pocas puntuaciones positivas y muchas negativas por parte de sus compañeros. El rechazado parece serlo una y otra vez.

Los niños rechazados suelen ser bastante agresivos, quedándose muy por encima del nivel medio de agresividad.

Suelen tener bastantes dificultades para juzgar las intenciones que hay tras la conducta de los demás, dificultad que contribuye a sus altos niveles de agresividad. No son nada hábiles a la hora de resolver conflictos. Estos niños saben lo que hay que hacer para conseguir amigos, pero el problema aparece al intentarlo porque no utilizan las mejores estrategias para ello.

Los controvertidos

Los niños controvertidos reciben una evaluación ambigua por el grupo de compañeros: reciben muchos votos positivos y muchos negativos.

Estos niños “levantan pasiones”: son muy queridos y a la vez muy odiados por sus compañeros.

Suelen ser agresivos, pero menos que los niños rechazados. Son personas bastante sociables.

CÓMO INTERVENIR

Para favorecer la convivencia entre iguales, los maestros debems hacer que los alumnos sean conscientes de las consecuencias de sus propias elecciones y acciones. Estimulando este tipo de pensamiento se progresa en la conquista de la autonomía personal en los planos cognitivo y de relación social, se interiorizan normas y se mejora la capacidad para tomar decisiones.

Para que los niños aprendan a confiar en los demás, se puede realizar una actividad en la que los alumnos se ponen literalmente en manos de un compañero (uno de los rechazados por ejemplo): se le tapan los ojos al alumno y el otro ha de guiarlo a través de la clase, que tendrá las mesas y las sillas dispuestas en un orden diferente al habitual, así que el alumno que tiene los ojos tapados ha de confiar “ciegamente” en su guía. De esta manera el maestro genera en los niños la percepción de vulnerabilidad y la necesidad de confiar en los demás.

Hay niños en la clase de los que nadie se da cuenta de si están o no están: son los niños ignorados. Los maestros deben orientar al niño hacia la mejora de su capacidad para la detección de la ausencia de un compañero de la clase. En esta actividad el maestro ayudará a los niños a observar a sus iguales y a darse cuenta de quién falta. Este tipo de trabajo facilita en los niños la valoración de los demás, les enseña a tener en cuenta a los demás niños y les prepara para evaluar en el futuro su propia red social.

Otra actividad puede ser proyectar en video una escena en la que se desarrolle un conflicto que incluya una disputa física. La mayoría de las películas de Disney contienen alguna escena en la que dos o mas personas o animales se pelean, como por ejemplo Bambi, El Rey León, El Principe de Egipto...y después comentar lo que se ha visto y que digan sus opiniones. Con esta actividad aprenderán que no hay que pegar a quien no es tu amigo, ya que entre los niños que no se llevan bien las peleas son bastante frecuentes. También se pueden tratar a través de películas los temas de la amistad y la mentira.

Para que los niños rechazados no se sientan diferentes ni marginados, sería bueno que ellos fueran algunos de los protagonistas de las actividades anteriormente propuestas y de cualquier otra actividad que suponga la mejora de las relaciones entre iguales.

CÓMO DETECTAR CUÁNTOS ALUMNOS DE CADA GRUPO TIENES EN TU AULA

Es muy sencillo. Solamente tendrá usted que pasar los siguientes cuestionarios a sus alumnos:

A quién elegirías para...	Jugar en el recreo	Estudiar	Ir de excursión
---------------------------	--------------------	----------	-----------------

A quién no elegirías para...	Jugar en el recreo	Estudiar	Ir de excursión
------------------------------	--------------------	----------	-----------------

Sume todos los puntos obtenidos por alumno en la pregunta positiva y reste los obtenidos en la negativa. Los niños con puntuaciones finales mas altas serán los populares, los que tengan las puntuaciones más bajas serán los rechazados y los que queden en el centro los controvertidos. ●

Bibliografía

- SADURNÍ BRUGUÉ MARTA, ROSTÁN SÁNCHEZ CARLES, SERRAT SELLABONA ELISABET. El desarrollo de los niños, paso a paso. Editorial UOC. 2008.